

La reciente expansión de los combustibles de origen agrario

Gerardo Izquierdo
Economista

Antecedentes

Durante los últimos años muchos países han establecido programas de fomento de la producción de sustitutivos de los carburantes derivados del petróleo bien a través de subvenciones directas o bien mediante desgravaciones de impuestos y cargas que soportan los productos petrolíferos. Estas iniciativas estaban orientadas a asegurar una mayor autoabastecimiento energético y una menor dependencia de importaciones provenientes de áreas geográficas real o potencialmente inmersas en conflictos, a la vez que se apoyaba la demanda y la producción en el sector agrario.

Hasta hace siete u ocho años la mayor parte de una producción de biocombustibles, relativamente modesta, estaba destinada al uso como aditivo para las gasolinas. La única excepción importante fue Brasil, país que inició una etapa de utilización del etanol como carburante a raíz de las primeras crisis del petróleo, en la década de los setenta. El general Geisel dio un impulso notable al uso del etanol mediante dos mecanismos paralelos e imprescindibles: la creación de una red de distribución en todo el país a cargo de la compañía Petrobras y el incentivo a los fabricantes para que adaptaran los motores de los vehículos a los nuevos carburantes. En la actualidad más del 80% de los coches vendidos en Brasil van equipados con motores que admiten mezclas de alcohol y gasolina en porcentajes variables.

En EE.UU. las subidas en el precio de los crudos a finales de la década de los noventa aconsejaron el establecimiento de un plan de fomento de sustitutivos de carburantes con el objetivo de alcanzar los 28.000 millones de litros en 2012. Con posterioridad, las tensiones en el Medio Oriente propiciaron que algunos senadores trataran de aumentar el objetivo hasta los 230.000 millones de litros en 2030. Esta última propuesta no fue considerada, posiblemente, por los previsibles efectos negativos sobre los abastecimientos de cereales y soja para usos alimentarios. Se estima que destinando la totalidad de la cosecha americana de maíz para la producción de bioalcohol se sustituiría solamente una sexta parte del consumo total de gasolina. A su vez, si se destinara la cosecha de soja para producir biodiesel, solamente se llegaría a algo menos de la doceava parte del consumo interior de gasoil.

El objetivo del programa de la Unión Europea era el de sustituir un 5,75% del consumo de carburantes en 2010 y

un 10% en 2020. A diferencia del programa americano, el europeo se ha venido quedando rezagado respecto al objetivo marcado hasta llegar a una práctica paralización en los últimos meses, dadas las dificultades de abastecimiento y los elevados precios de las materias primas necesarias.

Los precios alimentarios y los precios del petróleo

La fuerte subida en el precio de los crudos de petróleo, cuyo precio actual es, aproximadamente, cuatro veces mayor que en 2002 ha sido el detonante del aumento de los precios de los productos alimentarios, inicialmente, en los que estaban directamente vinculados a la producción de agrocarburantes (maíz y caña de azúcar, en el caso del etanol, y colza, girasol y otras grasas, en los sustitutivos del gasóleo), aunque con posterioridad se registraron aumentos importantes en los precios de otros productos agroalimentarios con escasa o nula vinculación con la producción de carburantes.

El fuerte aumento del precio de los crudos antes indicado ha permitido que las plantas productoras de etanol en EE.UU. pudieran pagar precios cada vez más elevados por su materia prima más importante, el maíz, desplazando tanto a otros usuarios interiores, alimentarios, sobre todo, como a los importadores de otros países. El peso de la producción de maíz de EE.UU. es, aproximadamente, de un 40% del total mundial (el 42% en 2007) y las exportaciones de este país representan en torno al 70% del total global. Un estudio realizado por un grupo de trabajo de la Universidad de Illinois muestra claramente la relación entre el precio del petróleo y el precio tope que pueden pagar las plantas productoras de alcohol manteniendo la rentabilidad del conjunto del proceso: con el precio del barril de petróleo situado en 50\$, las destilerías podrían pagar hasta 4\$ por un bushel de maíz (25,4 kg) y si el precio del crudo superara los 100\$, –como ha ocurrido en el año actual– el precio del bushel podría superar los 7\$, contando en ambos casos con la subvención de 51 centavos de dólar por galón, equivalente a unos 8 céntimos de euro por litro a los cambios actuales.

Las mayores oportunidades de rentabilidad de las plantas productoras de agrocombustibles se han traducido en un crecimiento importante de las destilerías de maíz en

EE.UU., sobre todo en los últimos años, los de mayor crecimiento en el precio de los crudos: el número medio anual de plantas operativas ha pasado de las 68 de 2003 hasta las 134 de estos primeros meses de 2008, con otras 77 en construcción. Los propios productores de maíz han tenido una presencia activa en el fomento de los agrocombustibles y en el momento actual controlan cerca de la mitad del total en funcionamiento.

La rápida expansión de las plantas de producción ha exigido un fuerte aumento en la demanda de maíz, que pasó de 54 millones de toneladas en 2006 a 81 millones de toneladas el pasado año. En los primeros meses del año actual, y con el incentivo que supone un precio del petróleo que acaba de superar los 130\$ el barril, el consumo de esta materia prima superó el 30% en el primer trimestre del año. De seguir esta tendencia, la demanda del conjunto del año superaría los 130 millones de toneladas, un tercio de la cosecha de EE.UU. y un séptimo de la producción mundial.

La producción de etanol de EE.UU. se ha cuadruplicado desde el año 2000 y alcanzó el pasado año los 24.000 millones de litros. La producción de biodiesel se ha multiplicado por ocho en los últimos tres años, hasta totalizar 1.700 millones de litros en 2007. Se trata de cifras todavía modestas en relación con el consumo total, pero que contribuyen a limitar las importaciones de crudos y a la progresiva atenuación del actual "shock" de demanda.

Al impulso de la demanda de los párrafos precedentes habría que añadir cuatro factores que han diluido el posible efecto compensador de una oferta más elevada en energía y productos alimentarios:

a) El aumento del consumo mundial, en especial, en países asiáticos con elevada población y cuyo poder adquisitivo ha aumentado durante los últimos años en paralelo a su mayor presencia comercial en los mercados internacionales para todo tipo de mercancías y productos.

b) La desviación de flujos financieros posicionados con anterioridad en el dólar de EE.UU. y en productos financieros de este país, un fenómeno agudizado por la crisis de las ejecuciones hipotecarias (foreclosures) y su traslación a los mercados globales mediante titulizaciones y otros productos derivados más complejos. Es previsible que una parte de estos recursos se hayan desviado hacia los mercados de materias primas que estaban experimentando fuertes crecimientos de precios.

c) Las intervenciones de algunos países productores en los mercados alterando los flujos normales de sus producciones. Con ello, los mercados han sido muy poco transparentes y fluidos y se han producido fuertes tensiones puntuales de precios.

d) Por último, la situación de las existencias de cereales en el mundo han registrado caídas en torno al 10% en 2006 y al 5% en 2007. Cerca de la mitad de dichos stocks se concentraba en China e India, lo que potenció la preocupación por problemas de abastecimiento en el resto del mundo.

El futuro de los agrocombustibles y la situación económica internacional

Las perspectivas de futuro vienen marcadas por el cambio estructural que se ha producido: los precios de los crudos de petróleo y los de algunos productos agrarios están ahora estrechamente relacionados, y esta situación podría mantenerse hasta que se alcance un equilibrio oferta/demanda en los productos energéticos y agrarios, como fruto de una expansión de la producción o, alternatively, que se produzca una caída notable en los precios del petróleo que desincentive, de forma parcial, la producción de agrocarburantes.

Lo que sí parece claro es que se ha producido una toma de conciencia, a nivel internacional, sobre la necesidad de buscar alternativas a los carburantes obtenidos a partir del petróleo, lo que permitiría alargar el plazo de agotamiento de las reservas actuales.

No parece probable que los grandes países productores y consumidores de biocarburantes (en especial, EE.UU., Brasil, China e India) vayan a restringir o limitar sus actuales programas, ni que la pausa actual que se ha producido en la Unión Europea se pueda mantener durante mucho tiempo. La importancia estratégica de mejorar el autoabastecimiento energético y el impulso que puede recibir el sector agrario por la vía de una mayor demanda son factores que acabarían por traducirse en la necesaria reconversión internacional de dicho sector, llamado a asumir un papel importante tanto en la provisión de alimentos como en la de energías alternativas.

En el actual entorno de la economía internacional, menos favorable que en años precedentes, el impulso inflacionista que se deriva de los precios más elevados en energía y alimentos podría derivar en un estancamiento con inflación; a la vez, las tensiones en los abastecimientos agrarios contribuirían a agravar los problemas económicos y sociales de los países en desarrollo. Cabe esperar que una menor demanda global unida a una paulatina recuperación de la oferta contribuya a reducir las tensiones actuales en el futuro, aunque estos mecanismos de reequilibrio necesitaran algún tiempo para llegar a ser efectivos.

Para saber más...

- Departamento de Agricultura de EE.UU.
<http://www.fas.usda.gov>
- Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO): **<http://www.fao.org>**
- Asociación norteamericana de combustibles renovables: **<http://www.ethanolrfa.org>**
- Oficina norteamericana del biodiesel.
<http://www.biodiesel.org/>
- F.O. Licht: **<http://www.agra-net.com/portal/>**
- BBI Internacional: **www.bbibiobiofuels.com**